

***J.J. Rivera Andía, Cañaris. Etnografías y documentos
de la sierra norte del Perú, Buenos Aires,
Ethnographica Ed., 2018, pp. 384***

Giovanni Corvino
UNIVERSITÀ DI TORINO

A través del trabajo de J.J. Rivera Andía, antropólogo y profesor universitario, se restaura la importancia en una de las regiones menos estudiadas del Perú, la Sierra de Lambayeque y el área Cañaris. El libro es una combinación de varias producciones escritas derivadas de investigaciones sobre costumbres, narrativas, prácticas y organizaciones locales, en las que varios conocedores del área y académicos, incluso indígenas, participaron en la redacción. Con respecto a los textos, el autor se cuidó de no alterar la ortografía, tanto en español como en quechua, para presenciar el estado concreto de la escritura entre los autores y transcritores indígenas en los años en que escribieron los textos, compuesta por textos inéditos y contemporáneos, escritos por antropólogos y profesionales del sector, como Alfredo Lendro Carrasco Lucero, y textos, en inglés, por Mariexa Sax, y en francés, por Tatiana Gossuin.

El libro está dividido en dos partes: “Documentos inéditos” y “Etnografías mínimas”, precedidas por una introducción del propio autor, quien afirma que, en el panorama de la invisibilidad de la etnografía andina, su preferencia se dirige al testimonio oral más que al escrito. Para socavar la invisibilidad cultural de los Andes en general y del Norte en particular, presentar textos indígenas desde su propia perspectiva, es de interés para los estudios en sí, pero sobre todo de las poblaciones andinas. También afirma que tenía tres intenciones en la redacción del libro: explicar sus orígenes y motivaciones, dar una idea general de sus partes y, finalmente, ofrecer una visión general de las tierras altas de Lambayeque, en el contexto de los estudios andinos y lo que se sabe sobre la historia de esta región.

La primera parte del libro se refiere a algunos documentos inéditos de Cañarís, Janque e Incahuasi escritos por el propio autor, para seguir los cuadernos de manuscritos sobre Trajes y cultura Inkawasi de José Natividad Huamán Bernilla (revisión histórica por Pedro Carlos Manayay) y el “Cuaderno de canciones, oraciones e instrucciones litúrgicas en castellano y en quechua” por Florentino Gaspar. Siguen impresiones de circulación local, con contenidos estrictamente vinculados a las primeras, como, por ejemplo, textos editados por el Instituto Andino de Estudios Culturales. El área de Cañarís tiene, según el autor, algunas características tales como haberle permitido realizar un trabajo mejor y peculiar, como, en particular, la distancia a la megalópolis de América del Sur y el hecho de que permaneció aislada geográfica e ideológicamente.

Como prueba del aislamiento de lugares y poblaciones, el autor narra que, en el año 2000, se financió un proyecto para reunir a las poblaciones de Cañarís que viven a ambos lados de la frontera entre Perú y Ecuador, para celebrar la identidad cultural prehispánica común. Se invitó a una delegación de Ecuador a Perú, con varias iniciativas para celebrar la reunión, lo cual fue un fracaso, porque ambas poblaciones reconocieron a la otra como extranjera, como idioma y como costumbre. El área de Cañarís debe dividirse en tres áreas distintas, que se refieren respectivamente a San Pablo de Incahuasi (provincia de Ferrañafe), con clima y vegetación típicamente andinos, San Juan Bautista de Cañarís (también provincia de Ferrañafe), con un clima más cálido y vegetación y fauna peculiar (por ejemplo, mariposas gigantes) y San Mateo de Penachì (provincia de Lambayeque) con un clima seco, casi desértico. Estos pueblos representan los centros más importantes de la misma área cultural e histórica. Lo que distingue el área en cuestión, aparte de los aspectos estadísticos relativos, por ejemplo la tasa de analfabetismo (40%) o el porcentaje de hablantes de quechua (60%), es la celebración de rituales particulares contra enfermedades, la representación peculiar de Diablo en la Semana Santa, la presencia de personajes particulares en la mitología (Pachacamàc), la forma de la ropa, particularmente las femeninas, el uso de instrumentos musicales que no existen en ninguna otra parte de los Andes y, ciertamente, la lengua quechua. A partir de una investigación de campo realizada por él, el autor pudo comprobar que el dominio del quechua coincide casi exactamente con el área que respeta las costumbres y rituales mencionados en el punto anterior, así como la misma tradición musical con instrumentos “endémicos” de estas tierras. También reitera que, hoy en día, lo que se destaca de estas tierras y estas poblaciones es su invisibilidad (no solo para la sociedad, sino también para el debate académico, concentrado casi por completo en el sur andino) y su fragilidad.

Siguiendo este pensamiento, los “Cuadernos manuscritos” se presentan en la primera parte del libro, donde se brinda una breve explicación sobre la selección

y organización de los documentos de esta primera parte, especialmente los documentos no publicados relacionados con la Sierra de Lambayeque.

En el primer texto de esta sección, de José Natividad Huamán Bernilla, se comentan las costumbres y la cultura de Inkawasi. Bernilla comienza la descripción de las ceremonias religiosas de Incahuasi en el orden que va de la Epifanía a la Navidad, pasando por las recurrencias de los santos y la Virgen María. Además de las fiestas, se mencionan los bailes típicos y uno en particular, el más importante del pueblo, simplemente "La danza". Esta descripción también aparece en la revista "Voz Comunal" y en un estudio de Alfredo Leandro Carrasco Lucero, incluido en la misma colección.

El segundo documento transcrito en esta sección fue desarrollado por Pedro Carlos Manayay, quien vivía en un pueblo, Janque, que representa la frontera de Quechua y sus vestimentas distintivas. Al autor se le permitió fotografiar las páginas del manuscrito "Rassegna storico di Janque", que trata sobre los acontecimientos desde 1960, relacionados con las actividades agrícolas y pastorales en la finca de los hermanos Arenas Regalado, con la particularidad de las variedades de vegetales cultivados, así como la descripción de una práctica, llamada "Rodeo" (que también se describe al final del manuscrito), así como la descripción de su vida desde su nacimiento en 1937, y la exposición de sus etapas fundamentales.

El tercer y último manuscrito de esta sección proviene de Cañaris y se titula "Cuaderno de cantos, oraciones e instrucciones litúrgicas en castellano y en quechua". Fue copiada a mano por Don Florentino Gaspar, quien la obtuvo, contra una suma considerable, de un texto de propiedad de una familia que vivía más allá del río Cañariaco. Contiene oraciones y cantos, tanto de la liturgia actual como de otros que ahora han caído en desuso, en los que los idiomas en que se expresan se mantienen con la ortografía original.

La segunda sección de esta colección de documentos inéditos contiene cinco textos impresos. Los tres primeros son revistas o folletos de circulación local. Publicado por el Instituto Andino de Estudios Culturales y en un solo número en 1990, "Pachay", se articula en la descripción de la situación geográfica, económica y política por expresión de la familia Cajo. Histórico y artístico en el distrito de Incahuasi, "Voz comunal", cuyo único número fue publicado en 1996 por CIDECA, trata en su totalidad la descripción de "La Danza", en la perspectiva de su identidad cultural de sincretismo ante y post la presencia de hispanos. Publicado por Joaquín Huamán Rinza en cinco números, de los cuales el autor pudo consultar dos, "Rimashun Kañaripe. Revista de arte, cultura y sociedad" trata sobre las costumbres, tradiciones, asuntos actuales y documentos históricos de Cañaris. Además de estas publicaciones, encontramos un vocabulario castellano-quechua publicado por Hipólito Cajo Leonardo, quien, con este texto, da voz a su

amor por su tierra y su cultura. El autor explica que los últimos años representan una fase decisiva en el desarrollo de la lingüística quechua. Su vocabulario aspira a ser un manual de referencia diseñado para satisfacer el interés de aquellos que hacen del universo andino su objeto de reflexión. El último documento de esta sección, fechado en 2008 y titulado "Relación de los cabezarios de las imágenes" comité para la mejora del templo de San Paolo en el distrito de Incahuasi, transcrito por Alfredo Lendro Carrasco Lucero, es muy útil, ya que encontramos la lista de grupos familiares asociados a la vida ritual de la comunidad. Se atribuye a Victor Manyay Bernilla, en honor a su celo por la preservación de los textos.

La segunda parte del libro se titula "Etnografías mínimas" y contiene estudios de numerosos autores, como el ya conocido Alfredo Lendro Carrasco Lucero y el propio Juan Javier Rivera Andía, así como otros autores sobre los que aprenderemos gradualmente.

Siguiendo los pensamientos de Rivera Andía, tenemos la contribución de Julio César Fernández Alvarado con "Los Cañaris en la serranía de Lambayeque", quien combina varias publicaciones anteriores en un documento único que trata cuatro aspectos diferentes de la cultura de la capital del distrito y sus alrededores y, en particular, los rituales, bailes, mitología y comida a través de la música, la familia, el fervor popular y la gastronomía típica.

El segundo texto, de Alfredo Lendro Carrasco Lucero, titulado "Apuntes etnográficos sobre Cañaris occidental", está dedicado a una parte del distrito de Cañaris, que el autor denomina "Cañaris occidentales", que puede considerarse la más invisible ya que nunca se había descrito antes. Este texto trata sobre la tradición oral, los instrumentos musicales y las danzas folclóricas de la zona, que muestran peculiaridades, especialmente en tres elementos: algunas canciones en general, una variación típica de un instrumento musical y una versión del tema mítico Aâkay.

El tercer texto, editado por María Bernilla Preyra, Aurora Santiago Bernilla y Juan Javier Rivera Andía, se titula "Aâkay, el cholito, los tullidos y Pachakamaq". Es la transcripción de una conversación sobre un cuento, en la que aparece Aâkay, una ostra, un niño y los "discapacitados", familiares de la orquesta. Sin embargo, la presencia más notable es la del personaje llamado Pachakamaq, ya grabado por Pedro Alva Mariñas.

El cuarto texto "Narrativas extraídas de diálogos con pobladores del distrito de San Juan de Kañaris (Lambayeque)" de Gherson Eduardo Linares Peña, es un conjunto de historias contadas durante el trabajo de los campos entre abril y septiembre de 2016, en el que el autor presta especial atención a la tradición oral sobre temas míticos desconocidos tanto en Cañaris como en los Andes. En particular, se destaca un personaje, Lalucho, un viudo que intenta recuperar a su esposa del paraíso, pero falla y cae a la tierra y se transforma en un árbol sangrante.

El siguiente texto “The hanging of the Devil: mitigating vulnerability to evil in Cañaris” por Marieka Sax, narra de un mito que no aparece en otros lugares de los Andes. Cuenta de un demonio que, durante la Semana Santa, comienza a fumar hacia la Iglesia, donde, a su llegada, es ahorcado. Este mito está relacionado con otros rituales dirigidos a mitigar la vulnerabilidad a las enfermedades.

Después de que nos encontremos, “Le susto ou manchakusha dans la perspective des habitants des hautes montagnes de Lambayeque au Pérou. Un aperçu ethnographique” por Tatiana Gossuin, donde se observa una enfermedad muy extendida en los Andes, el Susto, que en el área se llama “el agua”. La autora investiga cuál es la causa de la enfermedad y cómo se descubre y trata, hablando con testigos de dos pueblos de la zona.

En el segundo texto de Alfredo Lendro Carrasco Lucero, “Instrumentos musicales y danzas en Incahuasi” tratan de la manera más completa los bailes (algunos relacionados con rituales rurales o y rituales de inspiración urbana) y los instrumentos musicales de fabricación local. También contiene la descripción de una variante local peculiar de “La Danza”.

La siguiente contribución: “Inkawasi: Los colores del arco iris” de Julio César Sevilla Exebio describe las narrativas y las prácticas, tanto diarias como rituales, que observó. Por un lado, examinamos las prácticas rituales relacionadas con la vida comunitaria, mientras que por otro encontramos narraciones orales de los orígenes de Incahuasi. También describe las fiestas relacionadas con la Virgen de Gracia y las costumbres particulares de Incahuasi.

El último texto de esta colección, de Alfredo Lendro Carrasco Lucero “Inkawasi takin: el nacimiento de una fiesta en los Andes norteños” nos permite comprender el desarrollo de Takin, un festival folklórico que es el evento más popular en la Sierra Lambayeque en la actualidad y que también fue transmitido en programas de televisión nacional. El autor espera, en sus conclusiones, que el festival sea también responsabilidad de otras organizaciones que van más allá del campo educativo y reorientan su organización y ejecución.

Es a través de este conjunto de contribuciones que podemos entender cómo las historias y leyendas, orales y escritas, son un patrimonio cultural para los habitantes de la Sierra de Lambayeque y el área Cañaris. J.J. Rivera Andía, con gran respeto, mostró cuanto es importante un proceso de difusión y enseñanza de la cultura andina para permitir una mayor inclusión social de las zonas de los Andes menos conocidas porque poco estudiadas.